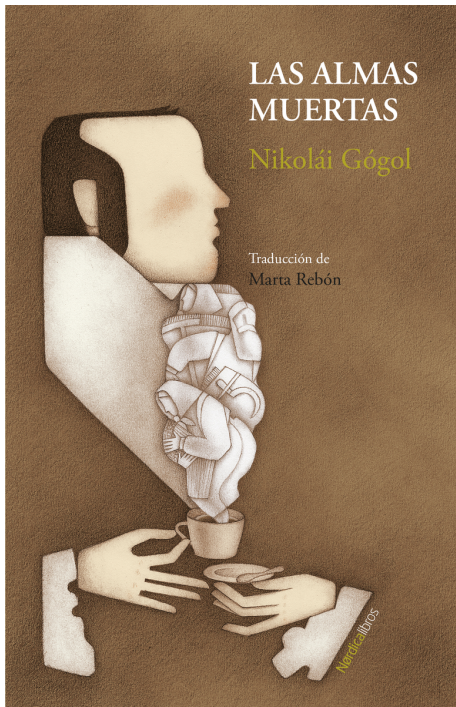




Nikolái, Gógol

Nació en Ucrania en el seno de una familia de la baja nobleza rutena, bajo influencia polaca. Se trasladó a San Petersburgo en 1828, y poco después comenzó a dar clases en la universidad. Comenzó a escribir, relatos breves en su mayoría, que constituyeron un enorme éxito y lo llevaron, en 1835, a abandonar la enseñanza para centrarse definitivamente en la literatura. Ese mismo año publicó *Mirgorod* y *Arabescos*, dentro de una corriente ya de realismo crítico; el libro contiene cuatro relatos, entre ellos *Taras Bulba*.

Le llegó la fama con la publicación de *El inspector*, comedia satírica que generó cierta controversia, hasta el punto de verse obligado de emigrar a Roma. Durante cinco años viajó por Europa, y fue en este período cuando escribió *Almas muertas* (1842). Al volver a Moscú, Gógol decidió abandonar la literatura para concentrarse en la religión. En la ciudad rusa fallecería años después, al borde de la locura y con un gran deterioro físico. (01-04-1809 / 04-03-1852)

riverside
agency

Las almas muertas

Autor: Nikolái, Gógol

Nórdica Libros

ISBN: 978-84-18930-89-8 / Rústica / 480pp | 160 x 220 cm

Precio: \$ 27.200,00

Un pequeño terrateniente, Pável Ivánovich Chíchikov, se dedica a comprar campesinos muertos para registrarlos como vivos y conseguir así las tierras que se concedían a aquellos que poseyeran un cierto número de siervos. Gógol utiliza este argumento como pretexto para ofrecer la versión más cruda y detestable del ser humano, logrando que esta obra, publicada por primera vez en 1842, sea un clásico con una vigencia formidable en nuestro mundo actual. Alberto Gamón ha realizado un impresionante trabajo gráfico que ahonda en el texto de esta edición, con nueva traducción de Marta Rebón. «Las almas muertas es el texto de ficción que inaugura la formidable tradición de novelistas eslavos. Luego vendrán, con nuevos bríos, Turguénev, Dostoievski, Tolstói, Gorki, etcétera. Todos reconocieron la maestría de Gógol, demostrada también en el versátil género del relato corto, como asegura la frase de Dostoievski: «Todos hemos salido de El capote de Gógol?». Carlos García Gual, *El País*

Un pequeño terrateniente, Pável Ivánovich Chíchikov, se dedica a comprar campesinos muertos para registrarlos como vivos y conseguir así las tierras que se concedían a aquellos que poseyeran un cierto número de siervos. Gógol utiliza este argumento como pretexto para ofrecer la versión más cruda y detestable del ser humano, logrando que esta obra, publicada por primera vez en 1842, sea un clásico con una vigencia formidable en nuestro mundo actual.